

Alcaudón Real *Lanius meridionalis*

Catalán Botxí
Gallego Picanzo real
Vasco Antzandobi handia

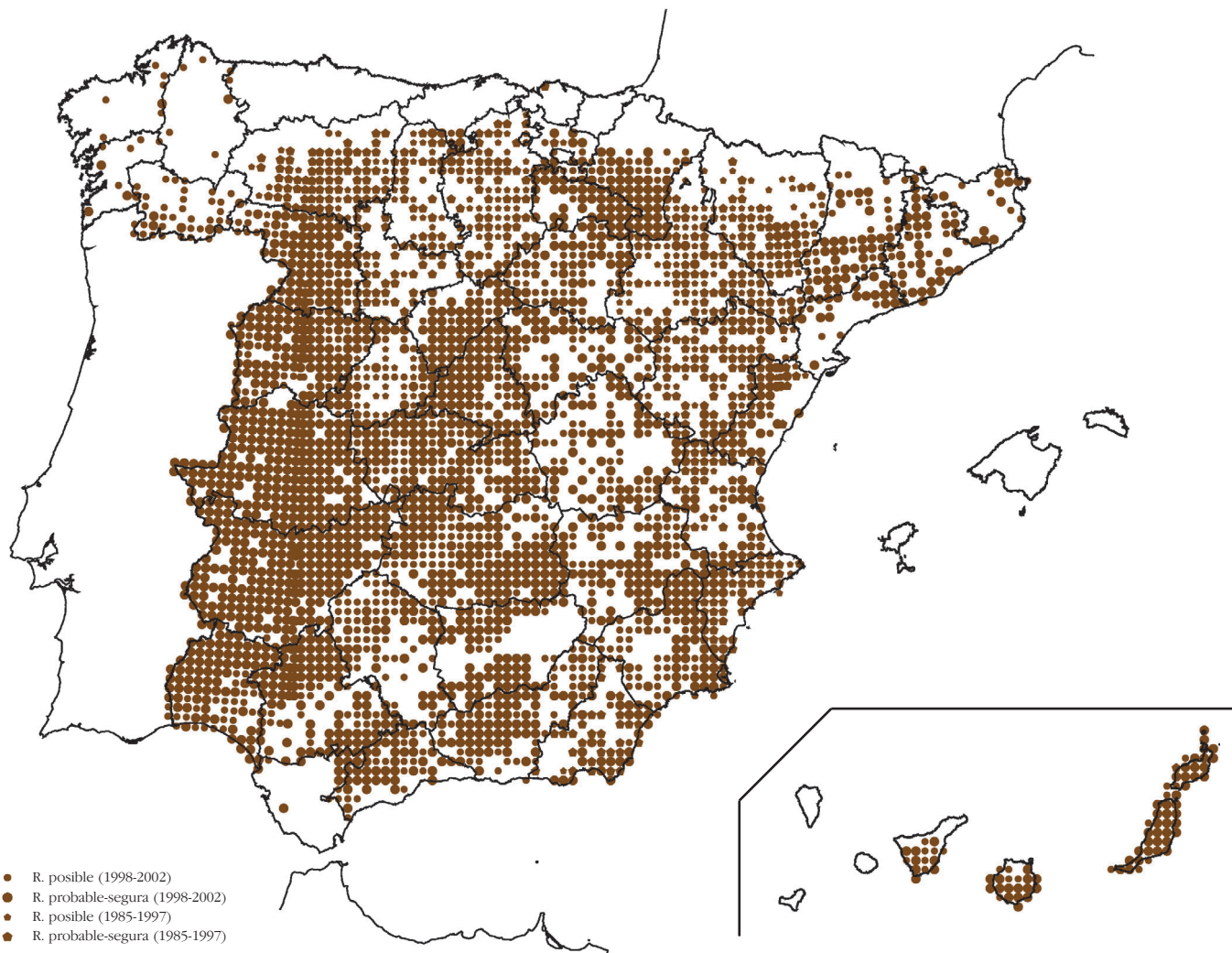


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Recientemente considerada como especie propia del SO de Europa, donde se distribuye por el SE de Francia, Portugal y España (subespecie *koenigi* en Canarias). A partir de los datos de BirdLife International/EBCC (2000), asignados todavía a *L. excubitor*, y los de Rocamora & Yeatman-Berthelot (1999), su población se estima en 212.000-353.500 pp., y su categoría SPEC no ha sido evaluada.

España. Reproductora en la mayor parte de la Península, pero con distribución más laxa en las regiones de influencia atlántica y cantábrica. En Galicia nidifica dispersa, y se concentra en zonas

interiores con dominio mediterráneo. Casi ausente de Asturias, donde es nidificante ocasional (García Sánchez, 1997; Noval, 2001). En Cantabria y País Vasco sólo en el extremo más meridional. Evita zonas altas de la cordillera Cantábrica y los Pirineos, donde puede ocupar fondos de valle (Jubete, 1997; Woutersen & Platteeuw, 1998). En el resto de la Península, de filiación mediterránea, su distribución es bastante uniforme pero falta de las sierras por encima de 1.500 m de altitud (Orobitg, 1999; Tellería *et al.*, 1999). En Canarias cría en las islas centrales y orientales (Martín & Lorenzo, 2001). Durante la cría ocupa hábitats abiertos, desde dehesas y bordes claros de bosques hasta medios desarbolados con matorrales y arbustos dispersos (Hernández, 1993a;



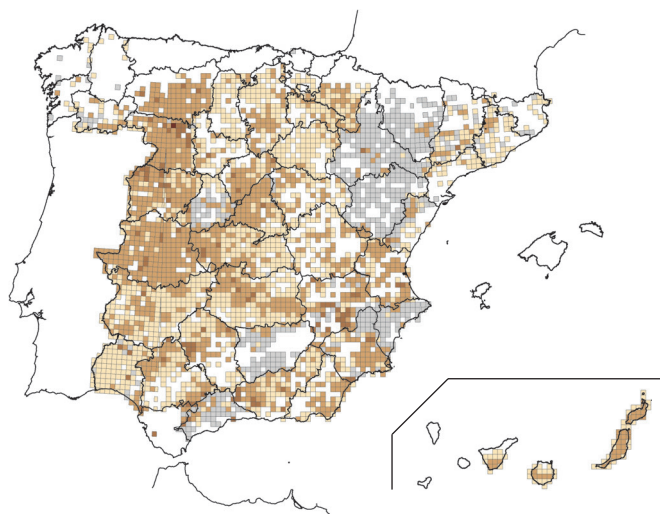
- R. posible (1998-2002)
- R. probable-segura (1998-2002)
- R. posible (1985-1997)
- R. probable-segura (1985-1997)

Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
3.360	60,0	912	27,1	1.117	33,2	1.331	39,6	734	2.626

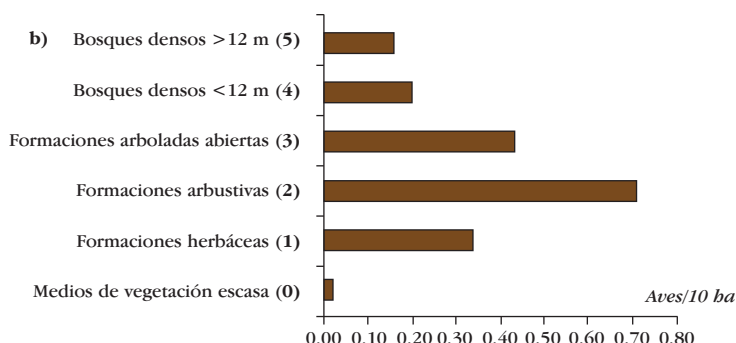
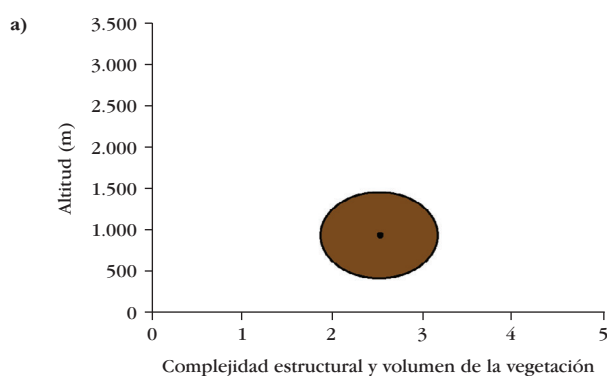
Díaz *et al.*, 1994; Hernández *et al.*, 1995; Tellería *et al.*, 1999). Utiliza cultivos arbóreos mediterráneos (olivo y almendro). En Canarias cría en áreas de tabaibal-cardonal, retamares y cultivos abandonados.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población española se componía de 200.000-250.000 pp. en territorio peninsular y de 1.000-1.500 pp. en Canarias, con una disminución de, al menos, el 20% de su población durante 1970-1990 aunque estable en su área de cría durante el mismo periodo (Tucker & Heath, 1994; Purroy, 1997). En España, sus mayores abundancias se registran en regadíos, enebrales y campiñas, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 0,74 aves/10 ha. Ya se ha citado su declive poblacional, durante las décadas de 1970 y 1980, en diferentes regiones (Purroy, 1997) que continúa en los últimos años, con reducciones locales en su distribución como reproductora. En el País Vasco su tendencia es negativa, con una población máxima de 250 pp. y calificación de vulnerable. En Navarra (J. I. Deán, com. pers.), se ha perdido el 46% de su área de cría desde la década de 1980 (Elósegui, 1985), con descenso aparente en densidad. En La Rioja se observan parejas aisladas, y es más abundante en el valle del Ebro (Gámez *et al.*, 1999). En Huesca se estima una pérdida del 50% de las parejas en el valle del Ebro entre 1980 y 1995, con densidades más altas en el Somontano y bajas en las zonas de estepa; y densidades aceptables en los fondos de valle pirenaicos (Woutersen & Platteeuw, 1998). En Aragón está en declive (Sampietro *et al.*, 1998). En Cataluña tanto su población como su área de distribución han disminuido al menos el 20% en los últimos 20 años. En Castilla y León su población seguramente no exceda de las 7.000 pp., se califica como poco numerosa, y en particular escasa en Segovia (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). En Burgos se aprecia una disminución general (Román *et al.*, 1996). En Palencia su distribución es amplia pero su densidad es baja, y su población se cifra en 300-800 pp. y falta en los cultivos intensivos de Tierra de Campos (Jubete, 1997). En Madrid falta en zonas muy deforestadas y urbanizadas del SE (Díaz *et al.*, 1994). No hay información de la mitad sur peninsular y de Canarias. Los resultados de anillamiento nacionales



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
1.347	1.316	109	1	0	587



muestran un patente descenso durante el periodo 1970-2000 (Oficina de Especies Migratorias, com. pers.).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Casi Amenazada (NT) en la Península, pero no se pueden aplicar adecuadamente los criterios de la UICN a la subespecie *koenigi* (Datos Insuficientes, DD). Sus principales amenazas tienen que ver con alteraciones del hábitat. La excesiva concentración parcelaria y la agricultura intensiva, además de eliminar los estratos arbustivo y arbóreo, provocan una reducción en la disponibilidad de insectos de tamaño grande agravada por la acumulación de biocidas. En un área leonesa se han constatado cambios bruscos en la estructura del hábitat desde 1950 a la actualidad, reflejo de lo sucedido en otras regiones españolas (Hernández, 1993a). Es patente su ausencia en monocultivos del norte y centro peninsular donde no queda vestigio de setos, bosquetes- isla y arbustos y árboles dispersos (Díaz *et al.*, 1994; Jubete, 1997). La preocupante disminución del valle del Ebro aragonés se atribuye al uso de insecticidas (Woutersen & Platteeuw, 1998). En León, el porcentaje de huevos infértiles fue superior para esta especie y el Alcaudón Común, asociados a zonas cultivadas, que para el Alcaudón Dorsirrojo, quizás por el mayor uso de plaguicidas en el hábitat de las dos primeras (Hernández, 1993b). La creciente urbanización restringe el hábitat disponible (Díaz *et al.*, 1994, para Madrid). El abandono de la agricultura y la ganadería provoca la invasión del matorral cerrado, inutilizable por la especie. El incremento del regadío también puede tener efectos negativos. La política europea de ayudas a la forestación (RD 152/1996) perjudicaría a la especie si se realizara de manera intensiva y con especies poco adecuadas como coníferas. Como medidas de conservación se sugieren mantener dehesas y cultivos arbóreos mediterráneos y evitar concentraciones parcelarias. Es necesario un seguimiento periódico para conocer su tendencia poblacional.

Ángel Hernández Lázaro y Octavio Infante Casado

